

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Puertos militares y puertos comerciales

La potencia de una nación consiste en tener siempre en perfecta disponibilidad sus medios de acción. España, fuerte en sus vocas, débil en otras, se ha preocupado poco de sistematizar esos medios que, en su doble aspecto de nación marítima, se determinan, por la Marina de guerra y la Marina mercante, que requieren: la una, puertos militares, y la otra, puertos comerciales.

En su acepción más genuina, el puerto militar necesita una base naval, para que el puerto pueda ser utilizado, no sólo como punto de apoyo, puerto de refugio, de espera, de aprovisionamiento y reparación y centro de construcción de los buques de guerra y de todos sus elementos, sino que además requiere tener una gran situación estratégica y condiciones naturales de difícil acceso y fácil defensa para que la conexión del buque con él sea íntima y expedita, como signo de relación entre la base naval y el país.

Si una base naval apta para el aprovisionamiento de los buques, el país no podrá disponer de los principales elementos constitutivos de su fuerza naval militar y muy especialmente de los consumos de la Marina de guerra como son el carbón, el petróleo, la pólvora, los explosivos en general, proyectiles, torpedos, etc., acopiados con tiempo y en cantidad bastante y servados en condiciones adecuadas a su naturaleza.

La construcción y reparación de los buques y de sus máquinas y artillería exigen que la base naval esté bien dotada de todos los elementos necesarios para esa función; y claro es, que constituido el buque como máquina de combate, en su mayor parte por elementos que en tiempos de guerra son difíciles y a veces imposible obtener fuera de la nación, si ésta con tiempo no se ha preparado para bastarse a sí misma en esas producciones.

Bases navales mal defendidas por mar y por tierra, son más codiciadas cuanto más estratégica es su situación, y por eso de no tenerlas en perfecta disponibilidad es preferible carecer de ellas.

Los puertos comerciales son igualmente un gran elemento para la prosperidad del país, pero es a condición de que han de estar bien situados y puedan utilizarse a todo evento, ya para transportes y operaciones, ya para construcción y reparación de buques; por cuya causa su más principal condición es que su comunicación interior y exterior, principalmente con los centros de mayor producción agrícola, fabril e industrial, sea real y efectiva, porque de ese modo podrá afilarse y adecuarse todo el movimiento de la producción, de la industria y del comercio.

En una palabra, el puerto comercial ha de ser el punto de entronque y coordinación, el gran colector y transbordador donde concurren por sus virtudes los conos geográficos, mercantiles de importación y exportación, cuyas bases han de abarcar los principales mercados extranjeros y las regiones o comarcas nacionales más productoras y de no ser así no puede decirse que existe verdadera organización del poder naval comercial.

De lo expuesto se deduce que la creación y el mantenimiento de todos los elementos constitutivos de un poder naval implican la perfecta organización de los puertos militares y de los puertos comerciales como condición esencial de la virtualidad de la potencialidad de un país; y en esa penetración y enlace del instrumento naval militar y del factor comercial está el secreto de la grandeza y prosperidad de las naciones; ya que tanto el uno como el otro son instrumentos políticos insuperables de gran eficacia para todas las determinaciones de la existencia nacional.

De la guerra trágica

BALANCE SEMANAL
(De nuestro servicio especial)

Por mucha que ha sido la presión ejercida por las columnas de asalto y por muy resuelta que se haya manifestado la acción táctica de los ejércitos de Foch, la línea teutona ha tenido la virtud de permanecer intacta; el martilleo continuado de los atacantes no ha bastado para abrir brecha en la resistencia defensiva de las tropas imperiales; los ejércitos del Kaiser conservan, pues, la integridad de su potencialidad bélica y mantienen diestramente su actuación manobrera.

Así los vemos abandonar de repente posiciones inexpugnables, por el sólo hecho de rectificar la línea, y quien sabe si con el afán de atraer al incauto adversario a una zona de peligro. Reciente está la inesperada evacuación del monte Kemmel, posición firmemente defendida, contra la que se estrellaron los furiosos contraataques de las divisiones francesas empeñadas inútilmente en recuperar por la acción de las armas la dominante posición, clave de aquella llanura flamenga, que hoy abandonan los batallones teutones sin que ello sea efecto de la presión de las fuerzas británicas. Estas ni siquiera se enteraron del abandono hasta dos días después de llevado a término; prueba es de la perfectibilidad manobrera de las tropas alemanas, su disciplina admirable y su pericia táctica.

Por otra parte, los generales germanos no vacían en abandonar posiciones con tal de conservar la iniciativa táctica. Las huestes imperiales están perfectamente capacitadas para reaccionar de súbito, donde convega el alto mando germánico, recobrando en momento oportuno la agresividad impetuosa que fué norma característica de la ofensiva teutona y que de nuevo hará cambiar la faz de esta prolongada gran batalla.

Cuando ha convenido tácticamente a los alemanes forzar la resistencia, así lo han hecho y entonces de nada ha servido que los adversarios intensificasen la presión. Esto pasó en las jornadas últimas, cuando era conveniente al mando la continuación momentánea en Peronne para completar debidamente la evacuación y no abandonar al contrario elementos de lucha; fue entonces cuando a los anglo-franceses les fue cerrado el acceso a la plaza en cuestión, retrasando convenientemente la maniobra aliada.

Los orficios murales de la Entente no saben a que atenerse; están extrañados de tal sistema de batallar de los alemanes y cada evacuación nueva les causa una sorpresa mayor, que lejos de hacerles entonar himnos de victoria, les obliga a guardar prudente reserva, porque no se explican claramente la actitud y los propósitos del Alto Mando germánico. La fatiga por la continuidad de la presión se hace ya sentir y no tardará mucho en causar efectos contrarios a los que se propone.

Comandante Orus.

España y la Virgen de Covadonga

—Arrastrando la misera cadena De libertades que abortó el infierno, Uncida al carro del error moderno Rugiendo voy por la sangrienta arena.
¿Qué ponzoña mortal ¡ay! me envenena? Comi del árbol que vedó el Eterno, Y siento que me abrasa un fuego interno Que a morir sin remedio me condena.
—No morirás: Yo soy la Inmaculada; Yo soy la Madre del Adán segundo; Yo te llevé de Aseba hasta Granada.
Cree, lucha, espera en mi poder fecundo: Si en el mundo por tí Yo fui exaltada, Tú conmigo serás reina del mundo.

Juan M.^a Solá, S. J.PRIMERA COMUNIÓN
J. CASAU
FOTOGRAFO

Preziosos saldrán sus niños retratados en esta acreditada casa.
Un artístico retrato y tres magníficos postales a Ptas.
Quinta m. 3. (antes Cañón)

Pensamientos

del Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo

Covadonga es uno de esos contados nombres que hacen vibrar de especial contento el alma de todo buen español, despertando los más puros y nobles entusiasmos.

En nuestra gloriosa historia, como en todas las historias, hay acontecimientos con virtud suficiente para influir en los siglos sucesivos marcando diócteros a la posteridad. Tal sucede con la batalla de Covadonga.

Allí, junto a aquel as montañas, donde fué arrollada la morisma infiel, está la cuna de nuestra Monarquía. Toda la sublime epopeya que se fué desarrollando durante siete siglos en nuestra Península, allí comenzó. Si borramos de un plumazo el nombre de Covadonga, tendríamos que borrar muchas de las más brillantes páginas de nuestra historia, faltas de base y fundamento.

El Centenario que vamos a celebrar no incumbe sólo a Asturias, sino a España entera, que debiera aprestarse a conmemorarlo con el esplendor que merece.

Lástima que la situación por que atraviesa Europa, aborta en los fragores de la guerra, prive a nuestra querida nación de pensar más en lo que a ella particularmente le interesa. Esos anhelos justísimos de renovación que slanta surgen en sus entrañas debieran recibir inspiración y vida en el vigoroso temple que demostraron los héroes de la reconquista.

Nadie se atreverá a negar que el alma de la reconquista española, que en Covadonga comenzó, fué el sentimiento religioso, única fuerza de mantener tirante el arco de la resistencia nacional durante siete siglos.

Acucia los por la fe de Cristo, cuya cruz enarbolará Palayo en los riscos del Aseba, se agruparon en torno ayo aquellos bravos que hicieron frente a los ejércitos arrolladores de la media luna; e inflamados por el amor a la Madre de Dios, que ardía en sus corazones, decidíéronse a luchar, iniciando la cruzada más persistente de que hay memoria.

La protección de la Virgen Santísima a los cristianos en aquella ocasión, la más solemne para el porvenir de la Península, está fuera de toda duda. Si alguno se atreviera a negarla, acuérdese de la Santa Cueva. Este sagrado lugar que por su misma situación entre gigantescas montañas ya estremecido el espíritu, convencerá fácilmente de que, si fué tenido siempre en tanta veneración por todos los españoles, es porque se reconocían deudores a María, cuya efigie era allí objeto de culto desde la remotísima fecha.

Concretándonos a España, es motivo de inenarrable júbilo, dirigiendo una mirada sobre nuestra historia, ver el número y calidad de documentos que acreditan la fe del pueblo español en la Virgen Santísima. Si quisiéramos dar una idea, por sucinta que fuera, de esa fe, necesitaríamos escribir un extenso volumen, y ni aún así podríamos reflejarla con exactitud.

Por los niños enfermos

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción al Hermano hospitalario del Sanatorio Hospital de S. Juan de Dios de Valencia Malvarrosa, Feliciano Martínez que no dudando de la bondad de los caritativos cartageneros como se lo han demostrado en diferentes ocasiones, hoy se dirige de nuevo a ellos en demanda de una limosna para más de cien niños enfermos, dos de ellos de esta ciudad y uno de la Unión. Nos dice dicho hermano que mañana Dios mediante saldrá a recorrer La Unión y pueblos inmediatos dando las más expresivas gracias por la caritativa acogida que le dispensan.

JUNTA
de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

126

GRATITUD

A instancias del excelentísimo señor don Luis Angosto, ex Comandante del Reino, hace unos días tuve el alto honor de ser recibido por él en su estancia de la Ciudad de Asdrubal.

Como no tenía el gusto de conocerle personalmente, me extrañó mucho la afabilidad con que colmó de elogios y atenciones a este modesto escritor obrero.

No esperaba yo ser tratado con tanta delicadeza, pues no me creo acreedor a tanta honra.

La patriarcal figura del eximio patriarca me sugestionó desde un principio. Su lengua y nivea herba simulaba una pequeña cascada donde se hubiese transformado el cristalino líquido en hilos de plata.

Su espeluzosa frente denota un entendimiento superior, como superior es su corazón a juzgar por lo que de él se dice y por lo que conmigo hizo.

Me concepto, respecto a este venerable anciano, que está libre de egoísmo y la ambición en su pecho jamás habrá tenido albergue. Hombres como éste son los que hacen falta: desinteresados por completo y siempre dispuestos a hacer el bien a sus semejantes, sea quien fuere el que lo reciba y sin esperar en muchos casos a que le pidan el motivo a las penas que sufren se apresura a mitigarlas.

Quisiera ser un Tulio en lo lacónico para decir lo que siento por este bienhechor de la humanidad, en breves palabras.

Servante estos toscos renglones como prueba de afecto a tan ilustre señor.

Grabado en mi memoria quedará eternamente el poco tiempo que tuve el honor de estar a su lado, donde me pasaría muchas horas si posible fuera y él me lo permitiera, sólo por recibir sus sabios consejos y aprender moral cristiana.

Hoy me enorgullezco con su amistad ofrecida por él con la espontaneidad de un buen cristiano.

Gil Valero.

Del Sindicato Católico Obrero
Sección de La Unión.

De Sociedad

Los que viajan

Después de permanecer una corta temporada en La Unión al lado de su familia, los señores de Villana (don Eloy y don Florentino) han marchado a Valencia la distinguida señora doña Isidora Ruiz Jiménez.

—Regresó de la Corte, el doctor en medicina don Angel Sánchez del Val.

—Procedente de Valencia, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro apreciable amigo don Salvador Rubio Fernández.

—Marchó a la Corte el Comandante General de este Apostadero Excmo. señor don Federico Ibáñez.

—Para Alicante salió acompañado de su esposa el comerciante de aquella ciudad don Evaristo Solano.

—Ha marchado a Granada nuestro distinguido amigo don Francisco Girón Cañas.

—Ha regresado de San Pedro de Pinatar a donde marchó para restablecerse de la enfermedad que sufrió nuestro amigo don Antonio Butigieg.

—De la capital ha regresado nuestro querido amigo el Comisario de la Armada don Emilio Briones, acompañado de su distinguida esposa y encantadora hija Emilia.

Enfermos

Ha encontrado alguna mejoría en la enfermedad que sufre la bella señorita Caridad Torres, hija de nuestro apreciable amigo el industrial del barrio de San Antonio Abad, don José A.

Nuestra enhorabuena y que siga la mejoría.

Letras de luto

Confortada con los auxilios espirituales ha dejado de existir en Tárrega, provincia de Lérida, la bella señorita Gertrudis Iabert Casas, que era muy apreciada por su virtud y bondad, gozando de generales simpatías y afectos y habiendo constituido su entierro una sentida demostración de duelo.

A su desconsolado hermano el oficial de Semáforos de la Armada e Instructor de los Exploradores don Joaquín, acompañamos en su pena por esta cruel desgracia.

Alemania económica

El correo y los giros ge-manos

Si sorpresa producen a los que no conocen la vida tedesca, no será menor la que experimenten al leer la siguiente información:

De todos los pagos, una masa de 72.334 millones de marcos, equivalentes a 90.415 millones de pesetas, se hicieron utilizando la vía que en la banca moderna se llama de *compensaciones*, o dicho algo vulgarmente, de saldos. Aquellos saldos representan el 74.45 por 100 del conjunto de todas las transacciones, es decir, casi 314 del movimiento total de fondos.

Las cifras mencionadas demuestran plenamente cómo el público aprecia, cada día en mayor escala, las ventajas que ofrece el servicio de los cheques postales. Verdad es que el Gobierno Imperial alemán, para facilitar a muchos industriosos, a artesanos, a agricultores y al público en general la participación en el servicio de cheques, ha reducido el importe del llamado fondo de garantía hasta una cantidad moderadísima y al alcance de casi todo el mundo, porque es de 25 Marcos (31.50 pesetas), según la ley a ficcional relativa a los cheques postales (*Postschekgesetz*), de 30 de Mayo de 1917.

Además, para desarrollar el sistema de los pagos por la vía de *compensaciones*, las oficinas de cheques postales de Danzig y de Königsberg, en Prusia, han quedado afiliadas en el año 1917 al servicio de *clearing*, al *Clearing system* (Cámara de liquidación), que tiene establecida el Banco Imperial o *Reichsbank*, en esas dos populosas urbes, que cuentan con Bases agrícolas y financieras, de extraordinaria vigor en el mundo alemán, comercio y aduana del Báltico.

De suerte, que ahora todas las oficinas del territorio postal del Imperio, que cuentan con el servicio de cheques, quedan *ipsosfacto* participando del servicio liquidador (*clearing*), que produce tan maravillosos resultados como son los expuestos y otros más que mencionamos en el estudio inmediato.

Eduardo Navarro Salvador.

Hace cuarenta años

SEPTIEMBRE
10
Martes
1878

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

Ayer tarde quedó constituida por fin la Junta local de Sanidad en la siguiente forma.

Presidente: El Alcalde don Francisco Lizana Ortiz.

Vocales: En concepto de Médico don Manuel Murcia.

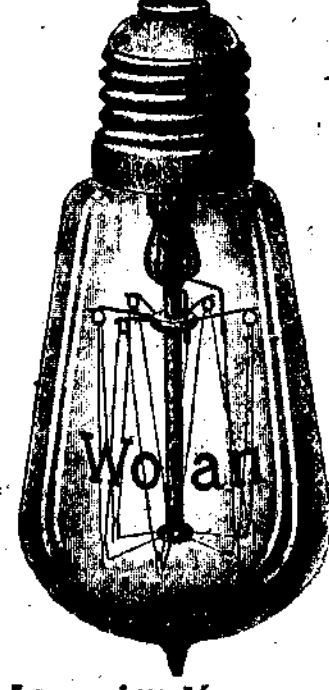
Como cirujano: don José Hernández.

Farmacéutico: don Luis Minguéz.

Veterinario: don Adolfo Díaz.

Vocinos: don José Crespo y Pico, don Ramón Cendra y don Juan Bautista León.

Secretario, el del Ayuntamiento.



La mejor lámpara de filamento metálico.

De venta en Cartagena:

Juan Soler e hijo, Atre, 32